

EL CONFLICTO Y LA MUERTE COMO EVENTOS POLÍTICOS: LAS IMPLICANCIAS DE LA RESOLUCIÓN 125/08 Y EL FALLECIMIENTO DE RAÚL ALFONSÍN EN EL ESCENARIO ELECTORAL DE LA CIUDAD DE MINUÁN, ENTRE RÍOS (2008–2011)

GASTÓN KNEETEMAN¹

RESUMEN

La bibliografía especializada ubica el inicio de la polarización en Argentina entorno a los acontecimientos que rodearon a la resolución del Ministerio de Economía 125/08 y el subsiguiente “conflicto del campo — o de la resolución 125”. Por tal motivo, continuar las indagaciones sobre el evento resulta pertinente. El texto propone reconstruir los efectos “del conflicto” y de la muerte del expresidente Raúl Alfonsín, en las elecciones de 2009 y 2011, en la localidad de Minuán y en la provincia de Entre Ríos. De esta forma es posible comprender los valores e intereses que guiaron la construcción de alianzas electorales opositoras, que dentro del aspecto de las derechas resultaron exitosas.

PALABRAS CLAVE

Resolución 125; Unión Cívica Radical; Raúl Alfonsín; Representación política; Distribución de ingresos.

O CONFLITO E A MORTE COMO EVENTOS POLÍTICOS: AS IMPLICAÇÕES DA RESOLUÇÃO 125/08 E O FALECIMENTO DE RAÚL ALFONSÍN NO CENÁRIO ELEITORAL DA CIDADE DE MINUÁN, ENTRE RÍOS (2008–2011)

RESUMO

A bibliografia especializada situa o início da polarização na Argentina em torno dos acontecimentos que cercaram a Resolução 125/08 do Ministério da Economia e o subsequente “conflito do campo — ou da Resolução 125”. Por esse motivo, continuar as investigações sobre o evento é pertinente. O texto propõe reconstruir os efeitos “do conflito” e da morte do ex-presidente Raúl Alfonsín, nas eleições de 2009 e 2011, na localidade de Minuán e na província de Entre Ríos. Dessa forma, é possível compreender os valores e interesses que guiaram a construção de alianças eleitorais opositoras, que no contexto das direitas foram bem-sucedidas.

PALAVRAS-CHAVE

Resolução 125; Unión Cívica Radical; Raúl Alfonsín; Representação política; Distribuição de renda.

¹ Prof. a cargo de Política Argentina y Prof. Asociado de Teoría Política en la Universidad Nacional Guillermo Brown (UNaB) y Prof. De Práctica Culturales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ). gkneeteman@gmail.com.

CONFLICT AND DEATH AS POLITICAL EVENTS: THE IMPLICATIONS OF RESOLUTION 125/08 AND THE DEATH OF RAÚL ALFONSÍN IN THE ELECTORAL SCENARIO OF MINUÁN, ENTRE RÍOS (2008–2011)

ABSTRACT

Specialized bibliography places the beginning of polarization in Argentina around the events surrounding Ministry of Economy Resolution 125/08 and the subsequent "farm conflict – or Resolution 125 conflict". Therefore, continuing investigations into this event is pertinent. The text aims to reconstruct the effects of "the conflict" and the death of former President Raúl Alfonsín on the 2009 and 2011 elections in the locality of Minuán and the province of Entre Ríos. In this way, it is possible to understand the values and interests that guided the construction of opposition electoral alliances, which were successful in the context of right-wing politics.

KEYWORDS

Resolution 125; Unión Cívica Radical; Raúl Alfonsín; Political representation; Income distribution.

LE CONFLIT ET LA MORT COMME ÉVÉNEMENTS POLITIQUES : LES IMPLICATIONS DE LA RÉOLUTION 125/08 ET LE DÉCÈS DE RAÚL ALFONSÍN DANS LE CONTEXTE ÉLECTORAL DE LA VILLE DE MINUÁN, ENTRE RÍOS (2008–2011)

RÉSUMÉ

La bibliographie spécialisée situe le début de la polarisation en Argentine autour des événements entourant la résolution 125/08 du ministère de l'Économie et le "conflit rural" qui s'ensuit – ou le conflit de la résolution 125. Pour cette raison, il est pertinent de poursuivre les enquêtes sur cet événement. Le texte propose de reconstruire les effets du "conflit" et de la mort de l'ancien président Raúl Alfonsín sur les élections de 2009 et 2011, dans la localité de Minuán et dans la province d'Entre Ríos. De cette manière, il est possible de comprendre les valeurs et les intérêts qui ont guidé la construction d'alliances électorales d'opposition, qui ont été réussies dans le contexte des droites.

MOTS-CLÉS

Résolution 125; Unión Cívica Radical; Raúl Alfonsín; Représentation politique; Distribution des revenus.

A MODO DE INTRODUCCIÓN: LA UNIÓN CÍVICA RADICAL ANTES Y DESPUÉS DE LA CRISIS DE 2001

El dominio electoral de peronismo en la localidad de Minuán, provincia de Entre Ríos, se extendió entre los años 1991 y 1999 de forma ininterrumpida. Esto se debió, en gran medida, a que los diversos problemas que atravesó la Unión Cívica Radical (UCR)², luego de la finalización del gobierno de Raúl Alfonsín, afectaron la performance de la UCR, no solo a escala nacional; sino que también menguó el poder electoral del partido político en diversas ciudades y provincias. No obstante, si bien la UCR no pudo construir una candidatura competitiva para cargos “nacionales” a nivel nacional, continuó al mando de provincias como Rio Negro, Córdoba, Santiago del Estero o Catamarca, en distintos periodos electorales de la década del noventa.

En el transcurso de los ocho años en que la UCR compitió (sin éxito) para obtener la intendencia de Minuán, se suscitó el surgimiento de nuevos liderazgos. Los mismos estaban compuestos, en mayor medida, por aquellos dirigentes que como generación política integraron la juventud partidaria (Mannheim, 1993). Este grupo ganó las elecciones en 1999, entre ellos encontramos a Aníbal (quien alcanzó la intendencia municipal); Eugenio (secretario de Desarrollo Social); Horacio (Senador Departamental en la legislatura provincial); Nicanor (Secretario de Gobierno; Marcelo (reemplazante de Nicanor en el cargo) entre otros y otras. A este grupo se le sumaron sindicalistas de reconocida trayectoria local, como Gabriela. Las trayectorias políticas de estos actores estaban contenidas por los dos grandes espacios que integraban los primeros años del gobierno radical, a partir de la restauración democrática: La Franja Morada y la Juventud Radical. Aunque ambas expresiones tenían muchos puntos de confluencias, quienes participaban más frecuentemente del primer grupo lo hacían en ámbitos universitarios y desde allí proyectaban su participación en estructuras provinciales y nacionales; quienes desarrollaban su intervención en la Juventud lo hacían en una instancia “territorial”, es decir en los locales partidarios y en los diferentes barrios de cada localidad.

Desde estas dos posibilidades de participación política, el grupo de jóvenes, más integrantes de otras extracciones de la vida local, como se dijo, articularon un recorrido que los llevó primero en 1998 y luego en 1999 a ganar la conducción partidaria y la intendencia local en forma consecutiva.

² A lo largo del trabajo utilizaré de forma indistinta los términos UCR; radical; radicalismo — para hablar de la Unión Cívica Radical y peronismo; peronista o PJ — para hablar del Partido Justicialista. De todos modos, es importante destacar que, en términos nativos, estas categorías suelen diferir; dando cuenta de los conflictos que se presentan en la discusión entre identidades políticas y estructuras partidarias. Primordialmente entre militantes, referentes y dirigentes peronistas.

Cuando promediaba el gobierno de los jóvenes radicales, con el protagonismo de Aníbal, Eugenio, Graciela y Marcelo, entre otros, a escala local y de Horacio como senador provincial a escala entrerriana, en diciembre de 2001 se sucedió el abrupto final del gobierno de De la Rúa. Esta situación repercutió de forma muy negativa en las posibilidades electorales de la UCR. En las elecciones internas para designar el candidato a presidente, la UCR obtuvo el resultado más exiguo de su historia: 2,34%. Otros candidatos presidenciales provenientes del radicalismo obtuvieron más votos al presentarse por agrupaciones políticas nacidas al calor de los conflictos que originaron la crisis de 2001³. Ante la eventual debacle, algunos dirigentes apoyaron a las fuerzas que surgían como desprendimientos del partido, a la vez que —en términos distritales— se presentaban con “el sello partidario”⁴.

En Entre Ríos, el gobierno de Montiel había transcurrido hasta 2003 entre la deslegitimación de sus medidas económicas, el atraso de la coparticipación a los municipios y la represión a las protestas sociales el 19 y 20 de diciembre de 2001, con un saldo de tres muertes. También adeudaba salarios a los empleados públicos, por ejemplo, los sueldos docentes llevaban un atraso de cinco meses. La única excepción respecto a las deudas salariales de la provincia la marcaba la policía provincial. Las situaciones mencionadas, entre otras, redundaron en dos intentos (frustrados) de juicio político con el gobernador, de las que participaron legisladores de su propio partido.

El radicalismo local, dividido entre quienes apoyaban o se oponían al gobernador, sabían sobre lo irremediable de los magros resultados en las elecciones que complementarían el

³ En las elecciones internas de 2003, Leopoldo Moreau se impuso por a Rodolfo Terragno por cerca de 27.000 sufragios, por esa escasa cantidad de votos se dirimió la interna nacional de unos de los partidos políticos más importantes de Argentina. En el transcurso entre 1999 y 2001 debemos tener en cuenta que a medida que el gobierno de la Alianza incrementaba su incapacidad para resolver problemas, se desarticulaba la coalición de partidos que lo integraban; quienes se integraron por parte de distintos espacios políticos, al igual que varios dirigentes que provenían de la UCR, construyeron fuerzas políticas propias que se autodenominaron de “centroizquierda” o “centroderecha”. La primera, encabezada por los radicales Carrió y Raimundi, sostenía un discurso fundamentado en la crítica moral y en la oposición a continuar el ajuste fiscal. La “centroderecha”, con López Murphy -exministro de la Rúa- y Esteban Bullrich al frente, sostenía la necesidad de continuar con el “recorte del déficit público”. A ellos se sumó, a partir de 2002, el entrerriano Ricardo Lafferriere. En Entre Ríos, López Murphy y Carrió obtuvieron, en abril de 2003, mayor cantidad de votos que la UCR: 13, 4% y 11,7%, respectivamente. Si bien el ARI —espacio en el cual Carrió era una de sus máximas figuras— había surgido hacia finales de 2000, antes de la renuncia del presidente radical, recién en 2002 ocupó espacios de representación electoral importantes a nivel nacional. Los dos espacios políticos más importantes del país se habían alternado en los triunfos electorales en la provincia desde 1983, aunque en algunos casos el radicalismo (1997 y 1999) cedió lugares a otras fuerzas en el marco de determinadas coaliciones. No obstante, cada vez que la provincia renovó cuatro de sus nueve diputados, la UCR y el PJ se dividieron en partes iguales la representación.

⁴ Este tema ha sido trabajado en Obradovich (2016, p. 166).

calendario fragmentado, producto de los efectos de la crisis de 2001/2⁵. En Minuán, la interna para dirimir candidaturas a intendente y concejales en 2003 se dio entre tres listas. En las mismas, disgregados, se encontraban quienes habían accedido al gobierno local en 1999. Pablo Verani, ex gobernador de Río Negro y Presidente de la UCR, además de Senador Nacional, en aquel accidentado principio de siglo, estimaba que el radicalismo resultaría competitivo a escala provincial y mayormente local en numerosos distritos. Lo estipulado por Verani fue así, al tiempo que fragmentó el voto identitario del partido en tres opciones de origen “radical”: Carrió, López Murphy y Moreau (Soprano, 2003).

En 2005, poco más de dos años y medios después de la asunción de Néstor Kirchner y tras la elección legislativa de medio término, una gran cantidad de intendentes y los cinco gobernadores que la UCR ostentaba en ese momento, comenzaron el camino de un “diálogo político” con el gobierno nacional, bajo el nombre de Concertación Plural, este grupo de radicales integró desde 2006 el oficialismo y en las elecciones nacionales de 2007 fue parte de la fórmula presidencial, donde el Gobernador radical de la provincia de Mendoza (Julio Cobos) acompañó como candidato a vicepresidente la candidatura de Cristina Fernández de Kirchner.

La Concertación Plural, estuvo enmarcada por la acción de dirigentes radicales que tenían responsabilidades ejecutivas en gobiernos provinciales o municipales; no obstante, otra facción del radicalismo se congregaba bajo la acción de diputados y legisladores, nacionales y provinciales cuya actuación se enmarcaba en territorios donde la UCR no gobernaba los distritos; es decir: diputados y senadores de provincias donde gobernaba alguna de las facciones del peronismo; en estos casos, estos grupos de dirigentes de la UCR, integraban las bancadas opositoras, tanto en las cámaras legislativas nacionales, como en provincias y ciudades. La situación descripta, se visibilizó en Minuán a partir de la acción de los concejales municipales en representación de la UCR; entre ellos Campos fue un actor protagónico e imprescindible. A partir de la “diáspora” originada por los magros resultados electorales de 2003, Campos construyó desde el legislativo municipal, una referencia partidaria en la ciudad, desde inicios de la década de 2000 hasta el 2015. Las posibilidades dentro del escenario del radicalismo del concejal, fueron viabilizadas por múltiples situaciones y requerirían trabajarse en un texto específico.

De manera sucinta, podríamos resumir que las disputas políticas y personales, del grupo que llegó al poder en 1999, se potenciaron en el marco de la crisis. En 2003, al terminar los mandatos constitucionales de estos actores, las y los protagonistas disiparon sus participaciones

⁵ Luego de las presidenciales del 27 de abril, el calendario electoral que completó la elección de autoridades se llevó adelante en las siguientes fechas: 24 y 31 de agosto; 7, 14 y 28 de septiembre; 5, 19 y 26 de octubre; y 9, 16 y 23 de noviembre de 2003.

político partidarias y retornaron a la exclusividad de sus vidas laborales; dejando un espacio en la UCR local que abrió la posibilidad de participación a “nuevas figuras”, el alejamiento mencionado se observó hasta que las posibilidades abiertas por “la 125”, volvieron a convocarlos. Para sintetizarlo, el presente análisis procura reconocer el grado en que eventos como la crisis derivada de la Resolución 125/08 y la muerte del expresidente Raúl Alfonsín, reconfiguraron las dinámicas políticas, afectaron la polarización y movilización social, y redibujaron las alianzas electorales en escalas municipales.

ALGUNOS ANÁLISIS SOBRE EL “CONFLICTO DE LA 125”

Un largo tiempo pasó desde que en 2008 la resolución 125/08 trastocara el panorama político argentino. Desde aquel entonces, y para construir explicaciones sobre diferentes aristas; los enfoques en ciencias sociales apuntan, con frecuencia, a los albores del primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, como el momento inicial de diversos conflictos y desavenencias políticas que atraviesan el presente y la situación de virtual “empate” que a partir de 2015 se plasma en todas las resoluciones que dependen del poder legislativo; aunque no únicamente. Específicamente entre 2011 y 2015 y luego entre 2019 y 2023, cuando los oficialismos lograron sortear con éxito el trámite legislativo de diversos proyectos de ley, las instancias superiores del Poder Judicial (Cámaras y Corte Suprema) acudieron en favor de los sectores empresarios⁶.

Como se ha descrito en diversos trabajos, el conflicto estuvo motivado por el intento gubernamental de lograr la distribución de la renta agraria para financiar políticas sociales (Teubal; Palmisano, 2010), al tiempo que la medida buscaba la contención de precios locales, principalmente al afectar los valores de exportación de productos, esenciales en el consumo interno, como por ejemplo trigo y maíz (Dávila, 2022). La idea central de la medida ministerial fue la siguiente: al subir el precio internacional de los bienes se incrementaría (hasta cierto margen) el derecho de exportación. la percepción de los productores agropecuarios fue que la resolución afectaba negativamente su rentabilidad, obtenida a partir de un esfuerzo individual.

⁶ Como ejemplos se podría citar: la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, promulgada sobre finales de 2009 fue judicializada, El 29 de octubre de 2013, la Corte Suprema de Justicia dictó un fallo en el que determinó la constitucionalidad de la ley, pero no fue claro respecto a los requisitos que debían cumplir los grupos mediáticos para sus planes de desinversión. Esta falta de claridad motivó nuevos planteos y medidas cautelares que continuaron impidiendo la aplicación plena de la ley. Por otro lado, el DNU 690/2020, que aplicaba modificaciones a la Ley N° 27.078, sancionada en 2014, durante la Presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, luego fue modificada durante el gobierno de Mauricio Macri. El DNU 690/2020 quedó nulo, luego de un fallo de la Sala II de la Cámara Contencioso Administrativo Federal, donde se confirmaba una sentencia anterior de noviembre de 2023, que le daba la razón a los grandes grupos económicos comunicacionales por sobre el gobierno del Ejecutivo (Diario Ámbito Financiero – 24/06/2024).

La medida era vista como una carga impositiva excesiva que no consideraba las diferencias entre los pequeños y grandes productores⁷. Diversos análisis destacan que el conflicto reflejó una lucha por el control y el poder político entre el gobierno y el sector agropecuario. La medida fue interpretada como un intento del gobierno de aumentar su control sobre uno de los sectores económicos más poderosos del país, en tal sentido para diversos actores del campo político, ligados a grupos económicos importantes, la respuesta del sector agropecuario fue vista como una manifestación de resistencia contra lo que consideraban un gobierno autoritario (Guzmán; Zunino, 2008 y Kessler; Vommaro, 2021). El conflicto fue también una demostración de la capacidad de movilización y organización de los sectores dominantes y, sobre todo, de visibilizar la potencia que estos actores tenían para construir lazos solidarios con las capas medias, tanto de las grandes urbes como de las pequeñas localidades de las provincias. En este sentido, es posible comprender la preminencia que tomó en el contexto el imaginario construido en torno a la “cultura rural” y el “esfuerzo personal” (Vommaro, 2010). Se entiende así, entonces, que los productores se sintieran atacados en su modo de vida y en su papel histórico en la economía argentina. Todo en el marco de un conflicto que exacerbó las divisiones sociales entre la ciudad y el campo, y entre diferentes grupos dentro del sector agropecuario.

En relación a la construcción bibliográfica y en un sentido más específico, podemos encontrar enfoques relacionados a la economía política, los cuales se han centrado en las implicancias económicas de la medida, atendiendo qué es lo que se proyectaba en términos de afectación de la distribución de la renta y la estructura económica del país. De tal forma, observamos estudios enfocados en el impacto específico sobre los distintos tipos de productores (pequeños, medianos y grandes), al tiempo que se construyeron textos que mostraron las implicancias de la propuesta en diversas áreas del desarrollo social. El conflicto, como categoría de análisis, también fue trabajado y, más precisamente, sus implicancias en los procesos electorales posteriores a escala nacional (Lapegna, 2016; Ramos, 2023). Estos estudios atendieron elementos que permitieron establecer cruces entre las disputas entre actores gubernamentales, sectores dominantes de la economía (principalmente los grandes empresarios del sector agropecuario y sus conglomerados patronales), organizaciones sociales y partidos políticos; en una dinámica que signó las alternativas de la gobernabilidad y la estabilidad política del país, incluyendo las dinámicas de apoyo y oposición al gobierno (Ceballos, 2020; Bonnet, 2022). En este punto, encontramos también trabajos que especialmente dieron

⁷ Esto era así en la resolución ministerial, pero en el proyecto discutido en el Congreso la “segmentación” estaba incorporada.

cuenta del impacto del conflicto en la identidad y las dinámicas sociales del sector rural, incluyendo cómo los productores percibían su rol y sus derechos (Aronskind, 2010).

Finalmente, es esencial destacar el aporte de bibliografía que ha estudiado las implicancias socioculturales de los hechos de marzo de 2008, como parte de un movimiento social más amplio, explorando las tácticas de movilización, las alianzas y las formas de resistencia. En este sentido, podemos entender que las dinámicas de los discursos públicos del enfrentamiento fijaron posiciones que establecieron fronteras respecto de los intereses que defendía cada sector y, de esta forma, procuraron construir representación a partir de demarcaciones sociopolíticas estancas y dicotómicas (Yabkowski, 2010); que se trasladaron al escenario político partidario (Martínez, 2012). De esta forma, se redefinió y estableció el marco de las alianzas electorales que signaron los años subsiguientes (Mauro; Rossi, 2012; Cantamutto, 2017) y la demarcación de los actores en disputas, específicamente el reposicionamiento del gobierno respecto de las corporaciones, particularmente las relacionadas a medios masivos de comunicación (Kneeteman; Lois, 2019). En relación a lo dicho en el párrafo anterior, se analizó el evento como caso para considerar “el modo en que se constituyen divisiones polarizadas en el espacio social y simbólico, prestando especial atención a los procesos de involucramiento social, moralización y posicionamientos binarios” (Obradovich, 2021).

Indudablemente, la 125/08 fue el inicio de una suerte de expectativa que, sumada al traslado de los valores asignados a la figura de Raúl Alfonsín (fallecido pocos meses después de resuelto el conflicto), significaron eventos políticos que, en la apreciación de los dirigentes radicales, posicionaba al partido como un fuerte aspirante a concitar el favor electoral mayoritario de la población. Aunque inicialmente lo fue, en 2011 el peronismo se impuso nuevamente en el escenario electoral. Entendiendo la categoría “eventos políticos”, según los términos de Frederic y Masson (2009)⁸, presentaré a los actores de Minuán y de la provincia, para dar cuenta de los registros locales sobre sucesos claves en el “inicio” de la polarización social de la argentina. En este sentido, mi trabajo muestra cómo determinados eventos, condicionaron la dinámica política, provincial y preminentemente local de la UCR, en momentos donde todavía no se configuraba a escala nacional la síntesis de alianzas partidarias que enfrentarían con éxito al PJ.

⁸ Las autoras los describen como “una situación social que puede atravesar lo que comúnmente se denomina estructuras e instituciones y, por lo tanto, conectar lógicas alternativas de organización de sentidos”. Luego amplían: “Lo que sucede con los eventos es que las agrupaciones y muchas de las acciones que se desencadenan a partir del mismo no son planeadas, de esta manera una configuración subsidiaria y no planeada adquiere una forma particular” (Frederic; Masson, 2009, p. 220).

“EL CAMPO”, LA 125 Y UNA ESPERANZA POLÍTICA LOCAL

Al promediar los años 90, la caída en los precios de productos agropecuarios, sumado a ciertas barreras arancelarias en los mercados de destino, desembocaron en una crisis que afectó a pequeños y medianos productores agrícolas, que ya no podían pagar los créditos que permitieron la tecnificación facilitada por la política cambiaria aplicada desde 1992 hasta 2001, donde el valor del dólar se mantuvo fijo respecto del peso, además la maquinaria importada y las nuevas tecnologías implicaban altos costos en fertilizantes, plaguicidas y combustible. Este proceso, que supuso créditos impagos y remates públicos, tuvo como consecuencia que sólo algunos pequeños y medianos productores sobrevivieran como prestadores de servicios agropecuarios, profundizando el éxodo de la población rural hacia las grandes urbes.

Para 2002, la resolución política de devaluar la moneda —en coincidencia con la recuperación de los precios internacionales de productos agropecuarios— revitalizó la actividad, pero el escenario ya era otro. Algunos productores arrendaban grandes extensiones de tierra para la producción de granos y otros se reconvertían en prestadores de servicios a través de la concentración de la tecnificación adquirida, también se desarrollaron actores que cubrían más de un aspecto: arrendaban grandes extensiones para siembra y, además, prestaban servicios de siembra, fumigación y cosecha. ya fuera explotando campos o con procesos de producción, pero sin ocuparse de la venta a los acopiadores; los actores económicos se asociaban para acumular capital y así concentrar tierras sobre la base del arriendo, desarrollando grandes volúmenes de cosecha en una actividad que subcontractaba todos los pasos necesarios para la producción, pero sin adquirir los elementos básicos: tierra y tecnología en maquinaria.

Una vez ubicada la cosecha, se repartían las utilidades. Muchos propietarios de pequeñas y medianas extensiones se convirtieron en rentistas (Gras, 2010), con asiento en ciudades cercanas a “sus” propiedades. Así, a partir de 2002 se notó un fuerte incremento de sus ingresos por el costo de alquiler y compra sobre la tierra, condicionado al alza por la suba de los precios internacionales y la mejora que significaba la devaluación del peso respecto del dólar estadounidense (Rofman, 2010).

El incremento de las retenciones impositivas a la exportación de granos, principalmente la soja, a través de la resolución oficial 125/8 se estableció sobre la base de estas transformaciones. Se debe considerar que había crecido la siembra de soja dada su conveniencia comercial inmediata, desplazando a otros cultivos que el gobierno consideraba vitales para su consumo interno; la carne vacuna —cuyo precio internacional también había mejorado— se veía afectada por medidas semejantes. Hasta el 11 de marzo de 2008, las entidades de ese sector

presentaban reclamos muy diferentes, pero al iniciarse las medidas de fuerzas que incluyeron cese de comercialización y cortes de rutas, el carácter de la disputa tomó otros tintes. Con “la 125”, el gobierno aunó en el reclamo a diversos sectores que, hasta el momento, se suponían diversos en el mapa de la patronal agropecuaria.

La preeminencia de la actividad agropecuaria en la zona de Minuán y la provincia de Entre Ríos explica, en parte, el protagonismo de la provincia en el conflicto. Varios dirigentes radicales de Minuán y la provincia eran medianos productores y familiares de éstos: Campos, Marcelo y Gallardo. Otros eran grandes productores o familiares de grandes productores: Horacio, Nicanor, Gabriela y Larraburo. Ante estos datos, la proyección de la UCR en el marco del conflicto pasaba por “proteger el fruto del esfuerzo” de amigos, vecinos, familiares y clientes de la comunidad.

Los accesos de Minuán, Gualeguaychú y Paraná, entre otros, fueron cortados como protesta en acción conjunta de las dos asociaciones empresariales referentes del agro, que actuaban en la zona: Federación Agraria Argentina y Sociedad Rural Argentina (SRA). La primera, con gran presencia en Gualeguaychú, no contaba en Minuán con una representación importante en términos numéricos; pero sí la segunda que poseía en la localidad una sede céntrica, un gran predio en las afueras y un grado de participación permanente durante el último siglo⁹.

Sin embargo, la mayoría de las reuniones y actos realizados en la ciudad para definir las medidas a tomar se desarrollaban en la sede del comité partidario de la UCR, dado que las relaciones personales se retroalimentaron con la posibilidad política de ejercer representación.

“LA 125”, PROTAGONISMOS Y POSICIONES: LAS RELACIONES ENTRE LA DIRIGENCIA DE MINUÁN Y LOS SUCEOS “NACIONALES”

El 27 de mayo de 2008, los vehículos se amontonaban incluso dos cuadras antes de llegar a la sede del radicalismo de Minuán. Afuera, unas 20 personas conversaban en pequeños

⁹ Las autoridades de las asociaciones patronales constituyeron la denominada “Mesa de Enlace” al agrupar la alianza estratégica entre productores de disímiles dimensiones en sus explotaciones agrícola-ganaderas con potestad para negociar con las autoridades. Contaban, además, con representaciones menores: en Entre Ríos se autodenominaban “mesa de enlace provincial” o “mesa de enlace departamental”. Éstas constituían espacios de intermediación entre aquellos productores que mantenían alguna filiación formal con las asociaciones patronales y las “asambleas”, que constituían el grueso de los manifestantes que llevaban adelante los cortes de ruta en los accesos a las ciudades. Los manifestantes eran mayormente empresarios del sector, afiliados o no a alguna de las cámaras empresariales, y diversos habitantes de las ciudades en su carácter de amigos, vecinos, familiares, comerciantes locales y referentes de los partidos de oposición. En Minuán, eran mayoritariamente radicales.

grupos. La disputa entre empresarios rurales y el gobierno nacional recrudecía, aunque el conflicto aún no se había trasladado al ámbito parlamentario¹⁰.

Esa escena representa lo que, desde lo analítico, se señala como la confluencia de los distintos protagonistas ante el conflicto que permitió el crecimiento de los sectores contrarios al oficialismo, y esa crisis potenció la chance de permear los reclamos de otras demandas que se acoplaron inmediatamente. La solidaridad de los grupos empresariales se condensó en el apoyo de los medios de comunicación con mayor alcance e influencia, que en algunos casos eran rubros de sus propios negocios: así, las acusaciones de las patronales agropecuarias contra el gobierno fueron amplificadas. La disputa entre el kirchnerismo y el multimedio Clarín, surgida al presentarse la candidatura presidencial de Cristina Fernández¹¹, se visibilizó en marzo de 2008.

A partir de 2005, una incipiente alianza se tejía con el presidente Kirchner y se fueron agudizando las críticas del sector integrado por la UCR opositora. Julio Cobos, entonces gobernador de Mendoza, buscó expandir las relaciones con otros radicales que estaban por fuera de la disputa e inactivos, proceso que se aceleró con la elección de octubre de 2007. Sin embargo, a partir de 2008, el vicepresidente radical de Cristina Kirchner, que definiría contra la medida de su propia presidenta comenzaría a crecer como figura opositora, dentro del propio gobierno que integraba. Junto con Cobos, los radicales que habían integrado la alianza con el FpV (peronismo) se retirarían del espacio liderado por Néstor Kirchner para intentar retornar a la UCR. Los radicales de la Concertación Plural, hasta entonces aliados del Gobierno nacional, no fueron los únicos protagonistas de la derrota parlamentaria. También los fueron legisladores elegidos por el oficialismo y los radicales que se mostraron como opositores desde un principio.

En julio de 2008, Cobos sostenía públicamente su permanencia en el gobierno¹² mientras los medios presentaban de forma continua estudios de opinión sobre su creciente popularidad¹³. A poco más de un año tras su expulsión del radicalismo, la figura de Cobos

¹⁰ El 17 de junio, el incremento de las retenciones a las exportaciones de granos fue enviado al Parlamento bajo la forma de proyecto de ley. La primera en tratar esto fue la Cámara de Diputados y, para su aprobación, introdujo un escalonamiento de los importes según la escala del productor.

¹¹ Según lo expresara el expresidente Néstor Kirchner en la TV Pública el 25/1/2010.

¹² “Julio Cobos se manifestaba conforme con la elección de Sergio Massa como nuevo jefe de Gabinete tras la renuncia de Alberto Fernández”, en *Página/12*, 24 de julio de 2008.

¹³ Desde su voto contrario al proyecto oficial hasta diciembre de 2009, los medios gráficos publicaban con cierta regularidad datos de encuestas que expresaban la alta aceptación del vicepresidente por parte de sectores y personas críticos del oficialismo. Una de las primeras menciones fue en el diario *Perfil* el 9 de julio de 2008, días antes del trámite parlamentario en el Senado, cuando Cobos anticipara posiciones contrarias a las esgrimidas por el oficialismo. Los periódicos reflejaron esta situación

obligaba al senador Morales a expresar que sólo se levantaría la sanción si dejaba el cargo de vicepresidente¹⁴. Entre tanto, Cobos recorría las exposiciones agroganaderas, sumándose a palcos con las figuras más importantes de las patronales agropecuarias¹⁵.

En Minuán, Horacio tenía contacto con el exgobernador mendocino, pero el vínculo se fortaleció durante los sucesos de la resolución 125/8. Esto pudo entenderse tiempo después cuando *La Nación*¹⁶ tituló “Cobos armó los equipos para un plan de gobierno”. En la ciudad, tras el fin de la disputa por las retenciones, el comité local se convertía nuevamente en epicentro de la vida partidaria: se pensaba que representar el descontento les permitiría disputar cargos públicos con el oficialismo. La resolución 125/08 revitalizó la UCR entrerriana, la efervescencia era tal que concejal Campos describió la situación con un coloquial “ahora están volviendo todos”¹⁷.

Una mañana del verano de 2009, Horacio se acercó hasta el comercio de Eugenio y le dijo “dale, vení a la reunión que hacemos esta noche”. Pero Eugenio, para quien Horacio era el dirigente “más lúcido del radicalismo de Minuán”, le recriminó su posición “personalista” y afirmó que no sostendría la candidatura del “traidor de Cobos”.

Mientras se construía a Julio Cobos como referente, las autoridades radicales se modificaban en el esquema parlamentario. El senador Sanz quedaba al frente del partido a nivel nacional, manteniendo la misma dualidad que su antecesor sobre las chances del mendocino de representar a la UCR en las siguientes elecciones presidenciales¹⁸. Mientras, Cobos construía y

ubicando el inicio de 2010 como el momento en que la adhesión a Cobos comienza a disminuir. Ver diario *Los Andes*, 31 de enero de 2010, o *Clarín*, 18 de abril de 2010.

¹⁴ *Rosario 3* y *La Nación*, entre otros periódicos, anunciaron el 4 de abril de 2009 que la UCR levantaba la sanción sobre Cobos (expulsado de la UCR) para que éste volviera a integrar “plenamente” el partido una vez finalizada su función como vicepresidente en 2011. Esto ocurría a cuatro días de la muerte de Raúl Alfonsín, en el marco de una serie de homenajes.

¹⁵ En agosto de 2008, Julio Cobos enviaría una carta de adhesión durante la inauguración de la exposición de la Sociedad Rural Argentina en MdzOnline, 2 de agosto de 2008. Disponible en la página web: <http://www.mdzol.com/nota/61548/>. Acceso en: 10 dic. 2024.

Un mes antes había recibido en su despacho a Alfredo De Angeli, dirigente de la Federación Agraria Argentina, en representación de Entre Ríos, como se publicó en *Perfil* el 29 de julio de 2008. Disponible en la página web: http://www.perfil.com/contenidos/2008/07/29/noticia_0044.html. Acceso en: 10 dic. 2024. Durante los meses y años siguientes, el vicepresidente encabezó diversos mítines en conjunto con los representantes del sector.

¹⁶ *La Nación*, 25 de junio de 2010.

¹⁷ *Minuán al Día*, 23 de noviembre de 2008.

¹⁸ Hacia fines de 2010, cuando la figura del vicepresidente caía en la intención de voto, Sanz sostenía que su precandidatura a presidente tenía un fuerte respaldo. En *Infobae*, 10 de diciembre de 2010.

presentaba acuerdos, buscaba obligar a la UCR a considerarlo como candidato por haber frenado la 125 y haber enfrentado al kirchnerismo “desde dentro”. Pero la opción de recrear en Minuán las nuevas expectativas electorales de la UCR no agrupaba a todos los radicales locales. Para Eugenio, Marcelo y otros, lo de Cobos había sido una “traición”.

125 Y DESPUÉS: RESIGNIFICACIONES TRAS EL FALLECIMIENTO DE RAÚL ALFONSÍN; DISCURSOS Y GRUPOS INTERNOS EN MINUÁN Y EN LA PROVINCIA

El 1 de octubre de 2008, en la Casa Rosada se homenajeó al expresidente Alfonsín, apenas dos meses y medio después del voto “no positivo” que diera por tierra con la resolución 125/8. Raúl Alfonsín fallecería unos meses más tarde, el 31 de marzo de 2009, pero ni siquiera su muerte detendría la crisis del campo y el enfrentamiento con grupos económicos¹⁹. A nivel nacional se materializaron dos expresiones radicales: la primera buscaba instalar a Julio Cobos como candidato a presidente; la otra imaginaba un liderazgo encabezado por Ricardo Alfonsín (hijo del expresidente), ya que la muerte de su padre determinó su incursión en la disputa electoral de ese año, pero con proyección como candidato en los comicios presidenciales de 2011²⁰. Cobos, en tanto vicepresidente, protagonizaba las exequias en una posición oficial, cumpliendo con los honores de Estado, aunque el contexto determinaría su regreso al partido. Ricardo Alfonsín comenzaba a buscar la afinidad de dirigentes y adherentes, a la vez que sus opositores internos lo acusaban de “imitar la gestualidad de su padre y hasta su forma de hablar y tono de voz”.

Las manifestaciones de respeto y afecto se complementaban con la necesidad de sostener la disputa sobre la *herencia* de Raúl Alfonsín con su propio partido. El expresidente Néstor Kirchner concurrió con varios ministros a presentar sus condolencias, mientras la presidenta Cristina Fernández recordaba ante los periodistas el homenaje brindado el año anterior y las compulsas del expresidente radical con los grupos económicos dominantes.

¹⁹ En el trabajo de Aboy Carlés (2010) se especifica cómo, mediante los homenajes transmitidos por la TV Pública, durante los tres días posteriores al deceso el gobierno continuó alimentando el debate por la “herencia” de Raúl Alfonsín, fundamentalmente en términos de la significación de “sus disputas” relacionadas con la dicotomía democracia versus sectores dominantes de la economía. Al término *diálogo* lo utilizo sobre la base de fundamentar que lo que pretendía el heterogéneo sector que se alió para enfrentarlo era imponer condiciones.

²⁰ Ricardo Alfonsín incursionó en cargos partidarios de forma tardía, a los 42 años, cuando en 1993 fue Convencional Nacional del partido en representación de la Provincia de Buenos Aires. En el marco de la Alianza fue electo diputado por ese mismo distrito para el período 1999–2003. En 2007, en fórmula con el actor y legislador Luis Brandoni, fue candidato a gobernador de su provincia en el marco de la alianza que proponía al “duhaldista” Roberto Lavagna como candidato a presidente y al senador radical Gerardo Morales como vice. En la elección de 2007, la fórmula Alfonsín-Brandoni obtuvo el cuarto lugar, con el 5,06% de los votos.

En el exterior del Congreso se presentaba una importante movilización social de la cual, a la inversa de lo sucedido durante el año anterior, los diarios *Clarín* y *La Nación* remarcaban positivamente los capitales simbólicos presentados por quienes asistían a la ceremonia; tanto en las crónicas de sus periodistas como en las expresiones de muchos manifestantes. Los discursos periodísticos describían al oficialismo como alejado de la “herencia de Alfonsín”, al menos con respecto a aquella imaginada y seleccionada por los opositores al Gobierno nacional y significada a través de categorías como *diálogo*, *republicanismo*, *consenso*. La presencia de Kirchner como jefe partidario, con parte del gabinete, fue una conducta lógica de consideración al adversario, con respeto hacia el dolor de familiares y, en general, a los integrantes del partido político de Alfonsín.

La despedida institucional fue encabezada por Cobos, aunque Ricardo Alfonsín ofició como anfitrión y representó a la familia en las instancias formales. Como antecedente inmediato, en términos electorales se encuentra el trasfondo de un radicalismo que, en sus dos fracciones, había acordado fórmulas presidenciales en 2007 con distintas expresiones internas del peronismo: una de ellas, incluso, en contraposición con lo aprobado por el comité nacional²¹ y la disputa con las patronales agropecuarias por los derechos de exportación.

La muerte de Alfonsín, estimuló la participación partidaria en un sector de los radicales minuanenses que se había mantenido al margen del “efecto Cobos” en el conflicto con el campo. Una imagen publicada parece haber sido tomada desde el ángulo inferior izquierdo del féretro: en forma oblicua a la lente, Julio Cobos, Víctor Martínez y Eduardo Fellner realizan una semblanza del fallecido; al fondo, dirigentes políticos y familiares. Con las manos entrelazada adelante, la cabeza inclinada y la mirada en el piso estaba Horacio: el dirigente de Minuán “consegua” una foto de gran valía política en su ciudad²².

La reacción de Eugenio da cuenta de cómo interpretan los actores en política: “Ya está, es el hombre de Cobos en Entre Ríos [...] volvió a encontrar el camino para tratar de ser gobernador, es lo que quiere”. Según Eugenio, la posición de Horacio era plenamente “pragmática” y su única preocupación era su carrera política, su proyecto de convertirse en gobernador. Cobos comenzaba a gestar, en su regreso al radicalismo, una estructura política que sostuviera su candidatura a presidente, revitalizando el accionar de dirigentes que —hasta ese momento— no podían extender su participación más allá de los encuentros personales.

²¹ Vale recordar que Gerardo Morales fue candidato a vice de Lavagna (en la alianza con el peronismo aprobada por el comité). Por otro lado, Julio Cobos, junto con gobernadores e intendentes, conformaron los “radicales K”. De estos últimos algunos fueron expulsados del partido, como el propio Cobos.

²² *La Nación*, 2 de abril de 2009. También publicada en lapoliticaonline.com.ar, entre otros medios.

Ricardo Alfonsín había lanzado su candidatura a diputado nacional en febrero de 2009, aunque la imagen de Cobos crecía entre dirigentes, militantes y electores. Alfonsín (h) accedió a la Cámara Baja tras las elecciones del 28 de junio de 2009 como segundo candidato a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires en la lista del Acuerdo Cívico y Social que encabezaba Margarita Stolbizer. La coalición entre radicales y socialistas, más otros desprendimientos políticos, obtuvo el 21,48% de los votos. La UCR, si bien no se había presentado sola, mejoraba en más de 15 puntos sus resultados inmediatamente anteriores²³.

Esas elecciones no tuvieron como único componente el “paro agrario”, aunque sí fue el punto de partida de una etapa signada por conflictos y críticas que el gobierno de Cristina Fernández debió afrontar. Las dos coaliciones electorales más importantes que enfrentaron al kirchnerismo incorporaron a la campaña los reclamos de los actores del sector agropecuario²⁴.

En Entre Ríos, los radicales buscaban la reversión de los comicios de 2007, los cuales resultaron con el Frente para la Victoria con 45,6%, Coalición Cívica con 19,7% y UNA (UCR) con 17,5%. La elección legislativa de 2009 arrojó un 35,01% para el Acuerdo Cívico liderado por la UCR y un 34,36% para el FpV (PJ). En Minuán, el Acuerdo Cívico (UCR y aliados) obtuvo 13.168 votos, y el FpV alcanzó los 7.838 electores. Dadas las diferencias en términos provinciales y municipales, los radicales de Minuán adjudicaron los resultados de todo Entre Ríos a la diferencia obtenida por el partido en el municipio. Atilio Benedetti, quien encabezara la lista que contenía a la UCR, se proyectó inmediatamente como candidato a gobernador: había sido dos veces intendente de Sarmiento y era uno de los productores agroindustriales más importantes del sur entrerriano. Ante esta perspectiva, imaginó en Horacio a su mayor contrincante a nivel provincial.

²³ En la provincia de Buenos Aires, en dicha elección, los dos primeros lugares fueron para Unión-Pro (peronismo no kirchnerista y aliados), con el 34,68%, y al FpV, con el 32,18%. Estas dos fracciones del peronismo obtuvieron la mayoría de sus apoyos en el conurbano bonaerense, ya que el Acuerdo Cívico y Social disputó el electorado de las localidades del interior de la provincia con Unión-Pro.

²⁴ Castro García, Comelli y Palmisano (2010, p. 309) explican que “la estrategia política de las patronales agropecuarias fue globalizar un conflicto social que les permitiera asentarse en la arena política como representativo de amplios sectores sociales, encontró una estructura de oportunidades políticas definido por la relación de un escenario electoral proclive a la extensión de sus demandas como sector. Muchos partidos políticos se hicieron eco de estos reclamos y montaron su estrategia electoral sobre la disconformidad del sector. De allí la presencia de las propuestas de las patronales en las elecciones, tanto en términos de candidatos propios con su poder de estructura partidaria a su favor, como de desarrollo de plataformas electorales en sintonía”. En Entre Ríos, esta situación no fue del todo así: la UCR aportó candidatas que, además de representar a las patronales agropecuarias, contaba con trayectoria dentro del partido. No obstante, en el marco de la alianza con la que disputaron las elecciones, también encontramos ejemplos de lo que señalan los autores, como el caso de Hilma Re, dirigente de la localidad de Diamante.

Quince días después de la elección, el flamante diputado electo ofreció dos vaquillas asadas a los radicales de su pueblo y zonas aledañas que habían “trabajado para él”. Entre los invitados extraprovinciales se encontraban el senador Gerardo Morales, el excamarista y diputado electo por la Ciudad de Buenos Aires, Ricardo Gil Lavedra, y el también diputado electo Ricardo Alfonsín. El asado no sólo constituía una muestra de unión: también fortalecía la posición de Benedetti dentro del partido al convocar a otros dirigentes provinciales y representaba la potencialidad de recursos para la campaña electoral del radicalismo en Entre Ríos.

El dinero siempre constituye una fuente de conflictos entre el comité provincial y los distintos comités departamentales. Así, las vaquillas simbolizaban las diferencias entre los dirigentes presentes al ofrecer Benedetti una comida para más de 100 radicales, pagadas de “su propio bolsillo” (Kuschnir, 2007). Esta situación funcionaba a la vez como condición y promesa de los recursos que él pondría a disposición, siempre y cuando los invitados entrerrianos sostuvieran su pertenencia a la facción de Benedetti. Sus adversarios internos que estaban en el asado²⁵ eran testigos de la potencialidad de su adversario, y hasta dónde estaba dispuesto a invertir recursos para lograr su objetivo.

A mediados de 2009, Horacio asumió la presidencia departamental del radicalismo, y a fines de ese mismo año explicaba que “Cobos era la única persona que le había puesto un límite al kirchnerismo”, en alusión a su voto durante el conflicto por “la 125”.

TODOS, VARIOS, UN ALFONSÍN: LA CONTINUIDAD DE LA LUCHA POR LA HERENCIA DEL LÍDER EN EL “INICIO” DE LA CAMPAÑA ELECTORAL Y LA MECÁNICA DE LOS ACUERDOS INTERNOS

A fines de mayo de 2010, Ricardo Alfonsín organizó un acto en el micro estadio de Ferro en la ciudad de Buenos Aires, una semana antes de la elección de autoridades partidarias de la provincia de Buenos Aires, donde su fracción se enfrentaría a la alianza de Moreau y Storani, apoyados por Cobos²⁶. La interna provincial de la UCR se había convertido en un primer paso

²⁵ Un grupo muy pequeño de protagonistas de facciones enfrentadas al diputado asistió a la reunión. Manifestaron que, si bien entendían que Benedetti los había invitado para “hacerles una demostración de fuerza”, ellos habían aceptado “el reto” para ver “cuánta gente tenía”. De la misma forma que la cantidad de electores y militantes se visualiza como una medida del poderío de los diferentes protagonistas de los partidos, la cantidad de dirigentes o referentes que asisten a diversas reuniones o festejos funciona como medida para establecer la legitimidad interna de un candidato.

²⁶ La importancia del apoyo de dirigentes como Leopoldo Moreau o Federico Storani resultaba importante para Cobos en su disputa con Ricardo Alfonsín; al menos desde una perspectiva simbólica. Moreau y Storani no eran figuras que, finalizando la primera década del año 2000, concitaran el apoyo masivo de votantes radicales; sin embargo, la cercanía que se les adjudicaba al expresidente Raúl

para elegir el candidato a presidente nacional del partido²⁷, pero la cantidad de concurrentes en Ferro fue menor a la esperada. En primera fila, los organizadores ubicaron a varios de los diputados recién asumidos, capitalizando el conflicto “de la 125”²⁸, como Forte, Orsolini y Benedetti²⁹. Alfonsín (h) los mencionó, en una demostración de “fuerza” para Cobos.

El 17 de julio de 2010, los radicales entrerrianos que apoyaban a Alfonsín se congregaron en la ciudad de Villaguay. Ante el periodismo, Horacio sostenía que él estaba organizando “juntas promotoras” en todas las ciudades de Entre Ríos y que tenía plena seguridad del triunfo del mendocino en el distrito luego de votar contra el gobierno nacional que “integraba”³⁰.

Entre el acto del micro estadio de Ferro y la visita de Alfonsín (h) a Villaguay, Eugenio y Pascual consiguieron su teléfono y unos días después se reunieron con él en Buenos Aires. Alfonsín les agradeció, pero dijo: “mi hombre en Entre Ríos es Atilio (Benedetti), hablen con él”. Ya en Minuán, Eugenio concertó una reunión con el diputado Benedetti, quien los escuchó, pero mostró los resultados de un reciente “sondeo de opinión”: el radical con “mejor imagen” en el municipio era el concejal Campos. También recomendó una interna enfrentando al sector de Horacio, acción que intentaba demostrar a sus interlocutores la debilidad de la posición en la que se encontraban.

A fines de 2008, el Gobierno nacional se había propuesto restablecer su imagen tras diversos conflictos con distintos grupos económicos. Para ello, decidió transformar algunas de

Alfonsín le permitía al vicepresidente mendocino, la posibilidad de disputar con el hijo del líder fallecido, algunos aspectos de la herencia.

²⁷ Analizo la intencionalidad de los organizadores teniendo en cuenta que desarrollaron la reunión en un distrito “ajeno” a la competencia partidaria. El efecto buscado fue ampliar la posibilidad de difusión, a escala nacional, que brinda (a través de los medios de comunicación) un acto celebrado en la Capital Federal.

²⁸ En 2009, el radicalismo ingresó 10 diputados que, con mayor o menor participación, integraban las cámaras empresariales relacionadas con la actividad agropecuaria; entre ellos, Forte, Orsolini y Benedetti. También ingresaron “agrodiputados” de otras fuerzas en alianza con la UCR, como la entrerriana Hilma Re (Coalición Cívica).

²⁹ La presencia del exfiscal Strassera y del diputado Gil Lavedra, protagonistas del juicio a los máximos responsables del gobierno de facto (1976–1983) permitía a los oradores articular los reclamos económicos con la defensa de los derechos humanos, realizando el mérito de los juicios en un sentido contextual y la novedad que esto representó. Para los asistentes, estas presencias reafirmaban una acción que los radicales imaginaban como propia de su concepción de la política, a diferencia de las imputaciones instrumentalistas adjudicadas al kirchnerismo.

³⁰ Paginapolitica.com, 19 de julio de 2010.

las políticas iniciadas por Carlos Menem³¹. Sin embargo, los efectos de las crisis en Europa y Estados Unidos no acompañaron; durante 2009 y hasta las elecciones legislativas, el gobierno perdió adhesiones. El ex presidente Kirchner definió: “perdimos porque no profundizamos”.

El 28 de octubre de 2009, por el decreto 1602/09 del Poder Ejecutivo de la Nación, se establece la Asignación Universal por Hijo, junto con otras medidas para sostener el nivel de empleo y demanda³². Diferentes grupos sociales pedían en forma aislada muchas de estas medidas, por lo que la decisión de implementarlas permitió que se acercaran al gobierno. Así, el kirchnerismo construía discursivamente el retorno del apoyo de sectores sociales, que se visibilizaron como perdidos en las legislativas de 2009.

El 27 de octubre de 2010 muere el expresidente Néstor Kirchner. Inmediatamente, las decisiones políticas de su mandato y del mandato de Cristina Fernández se revalorizaron. La empatía con la jefa de Estado por su pérdida personal actuó, junto con un reconocimiento de las mejoras económicas y sociales logradas a partir de políticas expansionistas, en un contexto de crisis financiera internacional. La adhesión conseguida por el enfrentamiento con grupos económicos generó un amplio apoyo de los sectores populares y de integrantes de los sectores medios urbanos³³.

El campo político estimó que las preferencias electorales favorecían a Cristina Fernández. Los actores de la UCR suponían que Alfonsín sería ungido, y las chances de Cobos se basaban en la ventaja que obtendría en las Internas Abiertas Simultáneas y Obligatorias³⁴. Entendía que los electores no radicales, que no votarían al oficialismo, lo preferirían a él por sobre su principal oponente. El 6 de abril de 2011, el Comité Nacional del partido anuncia una “preinterna” entre los candidatos para llevar un solo postulante a las PASO. Ante la negativa de

³¹ En septiembre de 2008, por iniciativa de la presidente, el Estado adquirió el paquete accionario de las privatizadas Aerolíneas Argentinas y Austral Líneas Aéreas: el país recuperaba la línea aérea de bandera. El 21 de octubre de 2008, la presidente Cristina Fernández de Kirchner anunció que elevaba un proyecto al Congreso para poner fin al sistema de AFJP (Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones) y organizar un nuevo sistema de reparto estatal de jubilaciones y pensiones.

³² Un análisis profundo sobre las transformaciones sociales producidas por medio de la Asignación Universal se puede encontrar en el trabajo de Roxana Mazzola (2012).

³³ Las medidas tomadas por Kirchner entre 2003 y 2007 también formaron parte de esto: renovación de la Corte Suprema, finalización del vínculo con el Fondo Monetario Internacional (es decir, la cancelación de la deuda), una política internacional con prioridad en la relación con los países de Sudamérica, etc.

³⁴ En diciembre de 2009 se aprueba la Ley 26.571, que modificaba la regulación de los partidos políticos en la Argentina. En el título dos se expresa que, para las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), se establece: Art. 19. - Todas las agrupaciones políticas procederán en forma obligatoria a seleccionar sus candidatos a cargos públicos electivos nacionales y de parlamentarios del Mercosur mediante elecciones primarias, en forma simultánea, en todo el territorio nacional, en un solo acto electivo, con voto secreto y obligatorio, aun en aquellos casos en que se presentare una sola lista.

Cobos y Sanz, el Comité Nacional anunció a Ricardo Alfonsín como candidato de la UCR. Cobos anuncia que no será candidato a presidente y Sanz afirma que se presentará en agosto, aunque poco después él también relegaría sus pretensiones presidencialistas.

En diciembre de 2010 en Paraná, Benedetti formalizó su postulación a gobernador con la presencia de Ricardo Alfonsín. En Minuán, los debates se establecían respecto de problemas nacionales, y algo similar comenzaba a darse en la provincia. Al comenzar el año 2011, los radicales de Minuán acordaron no disputar los cargos en el marco de la renovación de autoridades partidarias. Horacio reservó la presidencia departamental de la UCR para alguien de su grupo; Eugenio fue el vicepresidente; Campos y Gallardo obtuvieron la representación de la UCR local en el comité provincial, que compartieron con Horacio y Aníbal. Estos últimos ofrecieron al grupo de Eugenio, Marcelo y Pascual conformar una lista común, pero estos rechazaron la oferta. Sin embargo, Pascual se mantuvo al margen y al día siguiente, en una entrevista a un medio local, afirmó que quería ser candidato a intendente por la UCR. Esta situación provocó el enojo de los demás, por inconsulta y por su condición de recién llegado.

En julio de 2011, y con la anuencia de Atilio Benedetti, tres de los cuatro grupos de radicales de Minuán definieron una lista de candidatos sin recurrir a elecciones internas. Así, el grupo de Horacio designó a Pivoto como candidato a intendente y a Aníbal para primer concejal. Gallardo dispuso del cargo a senador departamental que recayó en un externo, Guillermo Bálbú, y también designó el lugar para el viceintendente y el tercer lugar en la lista de concejales. Por último, Campos fue candidato a diputado provincial y se reservó el segundo lugar entre los ediles municipales. El grupo de Eugenio no fue convocado; con Campos habían competido por la representación de Benedetti y, por lo tanto, de Alfonsín; Gallardo cobijaba a Pascual, quien tras su conflicto no quería a ningún allegado en las listas. Horacio y Aníbal, tras el rechazo de Eugenio, prefirieron no incluirlo en las negociaciones.

Había expectativas de buenos resultados para las PASO del 14 de agosto de 2011. La elección se había “nacionalizado”, pero dejaban entrever que la presidenta Fernández no podría evitar el balotaje con Alfonsín (h). Sin embargo, los resultados de las primarias modificaron los planes³⁵.

En el comité, Aníbal y Horacio se lamentaban por “los números” que había “sacado la loca”, en alusión al 50% de la presidenta Fernández. Horacio miró a su interlocutor y dijo “vamos

³⁵ A escala nacional, el FpV obtuvo el 50% de los votos; la UCR, el 12,2%; el peronismo no kirchnerista, el 12,1%; y el socialismo (FAP) el 10,1%. En Entre Ríos, en la categoría precandidato a presidente, el FpV obtuvo 301.509 votos; la UCR y aliados, 114.675 sufragios; el socialismo (FAP), 90.607; y el peronismo no kirchnerista, 73.987 votos. En Minuán, para la misma categoría, los votos fueron 9.024 para el FpV; 3.707 para el peronismo no kirchnerista y 3.460 para la UCR.

a municipalizar la campaña”. Esto significaba que cada aparición pública debía centrarse en problemas locales, criticar situaciones de la gestión de Minuán y ofrecer políticas públicas.

Camino a las elecciones de octubre, el radicalismo exhortó a dejar las diferencias de lado. Tras los acuerdos por los cargos, el comité volvía a ser un lugar que convocaba a todos y los tres espacios parecían convivir en un clima sereno. Pero la convivencia era tensa.

La esperanza inicial mantuvo expectantes a todos los actores de la UCR local respecto de los candidatos a la presidencia y a la gobernación. Por un lado, porque éstos permitirían reconocer el nivel de acceso de los dirigentes locales. Así, si Julio Cobos era electo como candidato a presidente, Horacio se veía en el gobierno nacional. Algo que finalmente no ocurrió.

Los actores locales buscaron determinar sus posiciones como portavoces autorizados de los distintos candidatos. El grupo de Eugenio previó para sí la representación departamental de la candidatura presidencial de Ricardo Alfonsín, pero la respuesta de éste había sido “mi hombre en Entre Ríos es Benedetti”. Entonces, los minuenses le pidieron la exclusividad de la representación de MORENA, fracción interna creada por Ricardo Alfonsín; el candidato mostró encuestas con Juan Campos como el radical con “mayor imagen positiva” de Minuán. Sin esta exclusividad, Eugenio y su grupo declinaron la oferta de Benedetti. Al mismo tiempo, sostuvieron que “trabajarían” para el partido en la elección, “como correspondía”.

A MODO DE CONCLUSIÓN: LA UCR DE MINUÁN ENTRE EL FUEGO Y LOS APLAUSOS. DERIVACIONES DE LA DERROTA DE 2011 Y LA CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGOS

Las consecuencias sociopolíticas de la 125/08 muestran que la crisis profundizó la polarización entre el gobierno y el sector agropecuario, exacerbando tensiones entre áreas urbanas y rurales. Por otro lado, en las instancias políticas inmediatamente posteriores, lo que parecía un fortalecimiento de la oposición, producto de que la crisis unificó sus estrategias se mostró frugal en las elecciones generales de 2011; para tomar impulso en 2013 a partir de escisiones en el peronismo. Como se dijo inicialmente, en el devenir de la vida institucional se constituyó una suerte de “empate”, en el que los gobiernos peronistas encontraron limitantes de orden judicial para llevar adelante los proyectos aprobados por el Poder Legislativo. En este sentido, la resistencia al decreto cuestionó la capacidad del gobierno para implementar su agenda, más allá del triunfo electoral de 2011.

Las PASO de agosto de 2011 mostraron las escasas posibilidades de Benedetti de acceder a la gobernación; a pesar de ello, Campos se propuso realizar el mayor evento partidario en su propio distrito, esto le permitiría acceder a su “segura” banca como diputado provincial fortalecido políticamente. Por otro lado, luego de perder el apoyo radical ante Benedetti,

realizar el cierre en Minuán equivalía para Horacio a relanzar sus expectativas provinciales, suponiendo que claramente Benedetti sería derrotado. No obstante, un buen resultado en Minuán era imprescindible para las intenciones del exsenador.

El jueves 20 de octubre de 2011, los radicales de Minuán montaron un escenario en la puerta del Comité: esperaban una gran asistencia. Sin embargo, los números no acompañaron. Desde la localidad de Sarmiento, pueblo natal del candidato a gobernador, asistieron menos de 100 personas, y desde la capital provincial sólo se acercó el primer candidato en la lista de diputados nacionales. El acto era indicador de resultados electorales no favorables a nivel provincial y departamental. Después de las amplias expectativas de 2009, con el triunfo legislativo en la provincia y la nacional y el rol percibido sobre las diferencias obtenidas en Minuán y su incidencia en el resultado en Entre Ríos; en 2011, luego de los resultados a nivel nacional, la UCR de la ciudad, sólo esperaban que la fragmentación del peronismo de Minuán, les permitiera ingresar entre cuatro y cinco concejales.

El 23 de octubre por la tarde, en el comité de la UCR, Anita, la encargada de abrir la casona, tomaba mate con otras dos personas mientras miraban la TV. Una hora más tarde, durante el cierre formal del escrutinio, llegó Pivoto (ex secretario legal de la intendencia durante la gestión de Aníbal y candidato a Intendente por la UCR). Angustiado, dijo: “nos mataron a votos”.

Los fiscales del partido llegaban, entregaban el acta oficial del cierre de mesas y partían raudamente. Algunos dirigentes se mostraban indignados con “los del campo”: es decir, con los propietarios de establecimientos agrícolas y ganaderos, sus empleados y familiares, porque éstos habían optado por algunas de las dos fracciones del peronismo, aunque en la ciudad la UCR había convocado a los cortes de ruta y había cedido su casa partidaria para las reuniones.

Al caer la noche, Horacio y Eugenio lamentaban no haber acordado municipalmente con el socialismo, mientras sostenían que el desacuerdo había sido inevitable.

Quedaban apenas unas 40 personas en el Comité. De repente se escucharon aplausos: en el patio surgió Campos. El diputado electo tomó su campera y salió sin mirar a los lados, pero con la certeza de concitar la atención de los presentes. Atravesó el patio, llegó al churrasquero y se detuvo: comenzó a sacarse la camisa con lentitud, dando tiempo para acercarse. “El gordo va a quemar la camisa”, le dijeron a Eugenio. Pocas personas sabían sobre la determinación de quemar la prenda que utilizara durante los últimos 15 días de campaña, su cábala personal.

Campos se puso una campera y apoyó la camisa sobre el brasero. Los presentes comenzaron a gritar y aplaudir. El diputado, frente al fuego, también aplaudía con fervor, pero sin emitir palabra, con los ojos llenos de lágrimas. La camisa simbolizaba el esfuerzo de toda la

UCR de Minuán, el corolario del recorrido político de Campos: ser electo diputado provincial. En esa camisa se objetivaba la disposición de su dueño a entregar todo su tiempo para el partido.

Los aplausos para Campos eran una muestra de que, a pesar de la voluntad de los radicales de distintas fracciones y de la unidad, los resultados no habían dependido de su capacidad para convencer al electorado. La UCR de Minuán, o los cuatro grupos que existían desde 2008 hasta ese momento, se habían enfrentado a un adversario al que no podían vencer en las urnas.

Varios dirigentes, entre ellos Campos, criticaban la “conducta electoral de la clase media”, que habría votado a Cristina Fernández para la presidencia y a Urribarri para la gobernación “sólo por una cuestión económica”. Sostenían que las medidas tomadas por el oficialismo desde 2009 habían estimulado el consumo de los sectores medios, que preferían mantener su poder adquisitivo, en desmedro de “los valores morales” que los radicales representaban.

El fuego dio paso a las cenizas, y los presentes se marcharon en pequeños grupos. Algunas cuestiones quedaban claras: para Campos “comenzaba” la carrera política del diputado que intentaría liderar la UCR del departamento.

Veinte minutos después, el Comité estaba casi vacío. Varios decidieron cenar en una pizzería cercana, y los comensales intercambiaban anécdotas de la jornada electoral. Campos, sin una pregunta que mediara su comentario, advirtió: “conmigo se va Pablito, nadie más, el resto es todo para el partido”. Además de su dieta como diputado, Campos tendría —como todos los legisladores provinciales— recursos para nombrar colaboradores. Los sueldos de cada asesor son definidos por el legislador, hasta agotar el monto máximo. El diputado o senador puede definir un solo colaborador, o dividir los recursos en dos o tres. En ese caso, figuran sueldos relativamente altos, de los cuales los asesores devuelven gran parte al legislador, que a su vez los redirecciona, o no, para financiar actividades en beneficio de futuras iniciativas políticas.

Campos pondría recursos a disposición del partido para luego intentar que la UCR se pusiera a disposición de él. La legitimidad de su accionar como hombre y militante lo avalaba para definir los pasos a seguir: entre ellos, el uso discrecional de fondos en calidad de legislador. En el paisaje mayor de la derrota de la UCR, Campos era un ganador.

Los eventos políticos condicionan las alternativas sobre las que se construyen las alianzas hacia adentro y fuera del partido. Las candidaturas, en el caso de localidades como Minuán, se articulan sobre la base de conflictos y afinidades locales. Asimismo, la preeminencia regional en el contexto de eventos nacionales y provinciales contiene una serie de atributos que se integrará a los recursos de los dirigentes locales. En el marco electoral aquí descrito se reseñó

la revitalización de la capacidad representativa de la UCR. La llamada “crisis del campo” y la posibilidad de asociar al radicalismo con ciertas demandas sociales a partir de la muerte del expresidente Alfonsín fueron los principales motores detrás de los buenos resultados de la elección legislativa de 2009. Estos hechos, a su vez, generaron expectativas en el radicalismo entrerriano y minuanense que probaron ser desmedidas, y de las que los protagonistas deseaban reponerse con rapidez. Tan rápidamente como se había consumido la camisa.

REFERENCIAS

ABOY CARLES, Gerardo. Raúl Alfonsín y la fundación de la ‘Segunda República’. En: GARGARELLA, Roberto; MURILLO, María Victoria; PECHENY, Mario (Comps.). **Discutir Alfonsín**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010. p. 67–84.

ARONSKIND, Ricardo. Cambio estructural y conflicto distributivo: el caso del agro argentino. En: ARONSKIND, Ricardo; VOMMARO, Gabriel (Comps.). **Campos de batalla: las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario**. Buenos Aires: UNGS/Prometeo, 2010. p. 327–353.

BONNET, Alberto. La política de retenciones a las exportaciones agrarias y agroindustriales entre 2002 y 2019. En: ALVAREZ HUWILER, Laura; BONNET Alberto. **Crítica de las políticas públicas: propuesta teórica y análisis de casos**. Buenos Aires: Prometeo Editorial, 2022. p. 309–346.

CANTAMUTTO, Francisco J. Fases del kirchnerismo: de la ruptura a la afirmación particularista. **Convergencia**, v. 24, n. 74, p. 63–89, 2017.

CASTRO GARCIA, Celeste; COMELLI, María; PALMISANO, Tomás. Los usos del conflicto: la influencia de la Mesa de Enlace en el escenario electoral de 2009. En GIARRACA, Norma; TEUBAL, Miguel. **Del paro agrario a las elecciones de 2009: Tramas, reflexiones y debates**. Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2010. p. 287–312.

CEBALLOS, Rocío. ¿“Todos somos el campo”?: disputas entre los pequeños y medianos productores en torno a la Resolución N° 125. **Revista Sociedad**, n. 40, p. 118–131, 2020.

DÁVILA, Mabel. Aportes para el debate de las consecuencias políticas del conflicto agrario del 2008 en la Argentina. **Estudios Rurales**, v. 12, n. 26, 2022. Disponible en: [///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-AportesParaElDebateDeLasConsecuenciasPoliticasDelC-8823109%20\(1\).pdf](///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-AportesParaElDebateDeLasConsecuenciasPoliticasDelC-8823109%20(1).pdf). Acceso en: 17 dic. 2024.

FREDERIC, Sabina; MASSON, Laura. Acerca de escalas y eventos: potencial teórico y metodológico en el estudio de procesos políticos. En: FREDERIC, Sabina; SOPRANO, German (Comp.). **Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina**. Buenos Aires: Prometeo Libros/UNGS, 2009. p. 217–232.

GRAS, Carla. Actores agrarios y formas de acción política en la Argentina contemporánea. Un análisis a partir de los grupos ‘autoconvocados’. En: ARONSKIND, Ricardo; VOMMARO, Gabriel (Comps.). **Campos de batalla: las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario**. Buenos Aires: UNGS/Prometeo, 2010. p. 279–312.

GUZMAN, Miriam; ZUNINO, Esteban. La construcción del acontecimiento según Clarín. Ponencia presentada en las **XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación: Nuevos escenarios y lenguajes convergentes**, Escuela de Comunicación Social – Facultad de Ciencia Política y RRII, Rosario, 2008.

KESSLER, Gabriel; VOMMARO, Gabriel. Polarización, consensos y política en la sociedad argentina reciente. **Documentos de trabajo Fundar**. Disponible en: <https://fund.ar/wp-content/uploads/2021/11/Fundar-Polarizacion-consensos-y-politica-1.pdf>. 2021. Acceso en: 17 dic. 2024.

KNEETEMAN, Gastón; LOIS, Ianina. Fabricando consensos. Instrumentos discursivos y alianzas de actores públicos/privados para destituir a Dilma Rousseff. En: LOIS, Ianina; WAINER, Luis Ezequiel. **Por otros medios. Medios de comunicación y golpes en América Latina (2002–2016)**. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2019. p. 183–202.

KUSCHNIR, Karina. **Antropología da Política**. Rio de Janeiro: Zahar, 2007.

LAPEGNA, Pablo. **El campo y la política en la Argentina reciente: La sombra de la Resolución 125**. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2016.

MANNHEIM, Karl. El problema de las generaciones. **Revista Española de Investigación Sociológica**, n. 62, p. 193–242, 1993.

MARTÍNEZ, Laura. **Consecuencias políticas del conflicto agrario de 2008 en Argentina: La Resolución 125 y sus efectos en la gobernabilidad**. 2012. Tesis (Doctorado) – Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2012.

MAURO, Sebastián; ROSSI, Federico. Entre a plaza y la Casa Rosada: diálogo y Confrontación entre los movimientos sociales y el gobierno nacional. En: MALAMUD, Andrés; DE LUCA, Miguel (Comps.). **La política en tiempos de los Kirchner**. Buenos Aires: Eudeba, 2012. p. 165–176.

MAZZOLA, Roxana. **Nuevo paradigma. La Asignación Universal por Hijo en la Argentina**. Buenos Aires: Prometeo, 2012.

OBRADOVICH, Gabriel. **La conversión de los fieles. La desvinculación electoral de las clases medias de la Unión Cívica Radical**. Buenos Aires: Teseo, 2016.

OBRADOVICH, Gabriel. Los inicios de la polarización política y social en Argentina. Repensando el conflicto agrario de 2008. **Postdata**, v. 26, n. 2, p. 321–344, 2021.

RAMOS, Hugo Daniel. El Partido Justicialista (PJ) de Santa Fe frente al conflicto por la Resolución 125/2008. Fractura y reorganización partidaria. **Revista Argentina de Ciencia Política**, v. 1, n. 31, p. 176–205, 2023.

ROFMAN, Alejandro. El modelo agrario rentístico financiero, sus características. En: ARONSKIND, Ricardo; VOMMARO, Gabriel (Comps.). **Campos de batalla: las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario**. Buenos Aires: UNGS/Prometeo, 2010. p. 313–326.

SOPRANO, German. Formas de representación en el sistema político argentino. Partidos políticos y movimientos sociales a comienzos del siglo XXI. **Cuestiones de Sociología**, n. 1, p. 117–124, 2003.

TEUBAL, Miguel; PALMISANO, Tomás. El conflicto agrario: características y proyecciones. En GIARRACA, Norma; TEUBAL, Miguel. **Del paro agrario a las elecciones de 2009**: tramas, reflexiones y debates. Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2010. p. 193–252.

VOMMARO, Gabriel. “Acá el choripán se paga”. Movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos. En: ARONSKIND, Ricardo; VOMMARO, Gabriel (Comps.). **Campos de batalla**: las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario. Buenos Aires: UNGS/Prometeo, 2010. p. 181–226.

YABKOWSKI, Nuria. Nosotros, ellos...Todos. Los sentidos de la representación. En: ARONSKIND, Ricardo; VOMMARO, Gabriel (Comps.). **Campos de batalla**: las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario. Buenos Aires: UNGS/Prometeo, 2010. p. 67–118.

Recibido el 6 de agosto de 2024.
Aprobado el 25 de octubre de 2024.